

SEGUNDA REUNION DE
BIBLIOTECARIOS
DE LA PENINSULA DE YUCATAN

28 y 29 de septiembre de 1995

MEMORIAS

Editado por
J. Alberto Arellano

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN
Mérida, Yuc., México
2008

© DERECHOS RESERVADOS
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN

Prohibida la reproducción
total o parcial de la obra
sin permiso escrito del editor

Impreso en Yucatán, México
Printed in Yucatán, México

Z Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán
672.5 (2a. : 1995 : Mérida, Yuc.).
.R46 Segunda Reunión de Bibliotecarios de la Península
1995 de Yucatán : 28 y 29 de septiembre de 1995 : memorias
/ editado por J. Alberto Arellano, c2008.

1. Bibliotecología--México--Congreso. I. t.

EL AMOXTLI O LIBRO DE LAS PINTURAS

Juan A. Vázquez Martínez
Universidad Autónoma del Carmen

RESUMEN: El propósito de este trabajo, es exponer un fenómeno bibliotecológico presente en la época prehispánica como lo fueron los amoxtlis o Libros de las Pinturas, particularmente en la cultura azteca. Esto es, a partir de cómo un registro gráfico elaborado en un soporte físico provee de datos como documentos de consulta para transmitir información y conocimiento.

También, su utilidad para la Conquista de México y la función social que desempeñó en la sociedad objeto de estudio. Se destaca, de manera general una tipología de su contenido, sus materiales de elaboración y formas físicas más comúnmente utilizadas.

INTRODUCCION

El estudio del libro en México es incipiente desde el punto de vista de su historia y se ha tomado a partir de la época colonial su desarrollo. Pero la bibliotecología como una disciplina interesada en discernir los fenómenos humanos inherentes al libro y la biblioteca, permite valorar nuestras raíces culturales y demostrar la existencia de registros gráficos que organizados y utilizados transmitieron información y conocimientos equiparables a la función

actual de los libros, aunque con características propias del espacio-tiempo en que surgieron y que, incluso hoy, sirven también a otras disciplinas en conocer la historia de México.

Además de que aún existen elementos bibliotecológicos que podrían ser rastreados y estudiados en fuentes primarias escritas por los soldados cronistas y los frailes de las órdenes religiosas establecidas después de la Conquista a partir de la investigación documental, para conformar una nueva visión de la evolución del libro en nuestro país en su devenir histórico.

IMPORTANCIA INFORMATIVA

Una característica de la escritura es su carácter sagrado, ya que desde sus orígenes, la escritura estuvo en los templos al servicio de los sacerdotes. Pero se considera a la naturaleza como origen mismo del proceso de elaboración de dibujos escriptorios en los que se imitaba la figura de los fenómenos naturales: el sol, la luna, la lluvia, el rayo, el día, la noche; son remotos vestigios de la divinidad y su representación gráfica; posteriormente se realizaron pinturas de las necesidades primarias del hombre en las actividades como la caza, la pesca y la recolección, en las paredes de cuevas llamadas pinturas rupestres.

Sin embargo, es en la etapa de sedentarización del hombre cuando comienza la técnica representativa de imágenes de la naturaleza con la alfarería, por medio de pequeñas figurillas de barro y vasijas; en el aspecto personal, las ornamentaciones corporales, como tatuajes y dibujos faciales. En los templos, la realización de rocas esculpidas en bajorrelieves y pinturas en los muros, que demuestran la existencia de primeras manifestaciones de materiales escriptorios en comunidades aldeanas.

Es en Mesoamérica en la región del Valle de México donde se consolida uno de los tantos pueblos asentados en las riberas de los lagos: Los Mexicas o Aztecas; este pueblo inicia un proceso de conquista y subyugación de las diversas culturas mesoamericanas hasta convertirse en un imperio, marcando

el principio de una sociedad que asimila los conocimientos de la época para su beneficio y formación de un estilo cultural propio, una sociedad que toma como modelo a Teotihuacan y a Tula en sus características urbanas, para conformar a la Ciudad de Tenochtitlán en una metrópoli. Esto trajo consigo los excedentes económicos que propiciaron el desarrollo de la cultura y en particular de un lenguaje escrito, elaborado en un soporte físico para la transmisión de conocimientos: los amoxtlis o libros de las pinturas, que eran registros gráficos de todo aquello que requería ser representado para su consulta, es decir, una técnica que se sumaba a la tradición oral, para formar parte de procesos culturales, como: la descripción de los ciclos agrícolas en un calendario, la contabilidad de los tributos con la numeración y propiamente la escritura pictográfica, soporte básico de información.

Como todo pueblo en la historia, la sociedad azteca enfrentó su destino de vencedores a vencidos al enfrentarse a una nueva forma de pensar proveniente de otra cultura: la europea. En este proceso histórico el amoxtli cobró vital importancia. Desde el inicio de la Conquista los libros de las pinturas cumplieron su objeto de transmitir mensajes. Según el cronista Bernal Díaz del Castillo, en su primer viaje a tierras mexicanas, ya Moctezuma, Tlatoani gobernante en la gran Tenochtitlán, tenía noticias de las victorias de los españoles, comandados en el año de 1517 por Francisco Hernández de Córdoba en la batalla sostenida con los indígenas en (Cabo) Catoche y Champotón en costas de Yucatán; este hecho nos manifiesta la extensión de comunicaciones del área mesoamericana de esa época; dice Bernal Díaz "... y todo se lo habían llevado pintado en unos paños de henequén, que es como de lino". (1)

Al establecer contacto con las huestes españolas, tal parece que la consigna de los enviados de Tenochtitlán era la de recabar la mayor información posible de estos extranjeros, de ahí que el tlacuilo o escribano pintor, describe objetos, personas y lugares, realiza una interesante descripción de ellos. Al respecto, relata Bernal Díaz " y parece ser el Tendile (enviado de Moctezuma) traía consigo grandes pintores, que los hay tales en México, y mandó pintar al natural la cara

y el rostro e cuerpo y faiciones de Cortés y de todos los capitanes y soldados, y navíos y velas y caballos, y a doña Marina e Aguilar, y hasta dos lebreles, e tiros y pelotas, y todo el ejército que traíamos, y lo llevó a su señor ". (2)

Este testimonio de Bernal Díaz nos permite suponer que había el dominio de una técnica escritoria común, que les permitía dibujar rápidamente el esbozo de las figuras, ya que sólo se dibujaban los contornos, para posteriormente aplicar los colores y formar un estilo, sustentado en el contenido del mensaje de los dibujos realizados: "y todo lo mandaban pintar para que su señor Moctezuma lo viese...". (3)

La rapidez para consignar y transmitir información nos hace suponer un dominio de la destreza pictográfica, y sobre todo, el contenido ideográfico dibujado en los amoxtlis para transmitirlo e interpretarlo.

La sociedad azteca se encontraba en pleno auge cultural a la llegada de los conquistadores, sus conocimientos estaban dibujados en materiales escritorios que se habían convertido en un elemento de la vida socio-cultural de los aztecas desde una perspectiva funcional. Eran estos materiales su memoria histórica y como tales, registraban el acontecer del destino de los aztecas, sociedad esencialmente militarista-teocrática.

La escritura, caracterizada por elementos pictográficos e ideográficos fue básica en el desarrollo cultural alcanzado por esta sociedad, manifiesta su importancia como medio para el registro y transmisión de conocimientos, de información interpretada por el proceso cognoscitivo del hombre y dibujada en materiales especialmente diseñados para esta función de comunicación, con distinciones propias, dibujadas y referidas en los amoxtlis; lo que permite identificar un contenido de información de diversa índole temática. En una forma de amoxtli, por ejemplo, con dibujos en un solo plano y diseño plegado, a manera de biombos, los españoles encontraron una peculiar analogía con los codex romanos, hecho que vieron soldados que habían estado inclusive en Italia, cuna del Renacimiento; como lo constata uno de los soldados cronistas y después converso a la orden de los dominicos, Fray Francisco de Aguilar quien

nos dice que: "Por manera que hubo gente de Venecia, griegos, sicilianos, italianos, vizcaínos, montañeses, asturianos, portugueses, andaluces y extremeños". (4) Incluso, se podría manifestar un primer vestigio de su nombre actual, por su forma de códice, ya que propiamente es un libro manuscrito. Es menester decir que el mismo Hernán Cortés llamaba libros a los amoxtlis, al mencionar en la relación de objetos remitida a Carlos V, "... y más dos libros de los que acá tienen los indios". (5)

Para realizar un análisis comparativo de este acontecimiento, hay que mencionar que en el siglo XV se diseminaba exitosamente la evolución del libro tipográfico en Europa y se encontraba en pleno desarrollo con los adelantos de los tipos móviles diseñados por Gutemberg; prueba de ello, la primera impresión de la biblia realizada con la técnica de la imprenta.

Al respecto, es pertinente referir que en la sociedad azteca, se utilizaron algunos sellos móviles, hechos de piedra, cerámica, hueso o madera como nos lo expresa Hernán Cortés que cuando Moctezuma envió un mensaje "... a los cuales (mensajeros) dio una figura de piedra pequeña a manera de sello, que él tenía atado en el brazo". (6) Según una recopilación de Jorge Enciso, en los sellos predominan figuras de animales y figuras geometrizadas, menciona que: "No obstante el nombre de "sellos" ..., es más adecuado el de "pintaderas" por el uso principal que se hacía de ellas, estampándolas en el cuerpo o imprimiéndolas en otros objetos ... (y más adelante agrega) se estampaban sobre...papel...".(7). Lo anterior nos muestra una incipiente forma de impresión, que de paso hay que manifestar, se utilizó también en Mesopotamia, Egipto y en China.

En el México antiguo, al tener relación los conquistadores con un nuevo tipo de materiales para registrar información en forma pictográfica, como lo fueron los amoxtlis; se dieron cuenta del contenido ideográfico de las pictografías; de ahí que la primera interpretación informativa se utilizó en el aspecto bélico; acontecimiento mencionado por el mismo Bernal Díaz del Castillo, que ya adentrados en territorio mexicano, y precisamente en el señorío enemigo de los aztecas, el pueblo Tlaxcalteca, decodificaron la información de los amoxtlis

que observaron del señorío que a la postre fue uno de los factores importantes en la derrota de Tenochtitlan, como aliados de los españoles.

Los Tlaxcaltecas, animados por la pujanza y adelantos militares del invasor y por las noticias de las derrotas infringidas a otros pueblos y declarados vasallos de la corona española, realizan un hecho circunstancial: por medio de los caciques de Tlaxcala, proporcionaron información a Cortés, contándole la estrategia de guerra de los aztecas; nos dice Bernal Díaz del Castillo ⁽¹⁾ "... y trajeron pintadas en unos grandes paños de henequén las batallas que con ellos habían habido, y la manera de pelear". (8) proporcionando datos en amoxtlis en forma de mapas. Incluso, esta información nos refiere la constante diseminación de técnicas comunes de elaboración de materiales, como el uso del henequén, materia prima que crece en sitios alejados como lo es la península de Yucatán.

Bernardino de Sahagún nos menciona sobre las estrategias y cuestiones bélicas entre los aztecas "...y todo lo traían pintado y lo presentaban al señor para que viese la disposición de la tierra...visto esto, el señor mandaba llamar a los capitanes principales... y mostrándoles la pintura señalábales los caminos que habían de llevar, por donde habían de ir los soldados, y en cuantos días habían de llegar y en donde habían de asentar los reales; y señalábales los maestros de campo que habían de llegar... (después de la victoria) contaban los cautivos que habían tomado, y los que habían sido muertos de los suyos, tomada esta minuta, luego iban a dar relación al señor". (9)

La interrelación de técnicas de materiales escriptorios queda de manifiesto cuando nos describe Bernal Díaz del Castillo, exaltando su capacidad de guerra y mencionando de paso los aspectos bélicos de la contienda como estrategias para posteriores batallas que estaban planeadas en los amoxtlis como tácticas

¹ Una exposición de estos sellos y materiales gráficos, se muestran en el Museo de Artes Gráficas "Juan Pablos", sito en Galileo # 101 Col. Polanco, México, D.F.

de guerra y la formación de los ejércitos, hechos informativos que relataron, "... pues tan valientemente peleamos en lo de Potonchan, y Tabasco y con los tascaltecas, porque todas las batallas se las trajeron pintadas al natural". (10)

En el aspecto del comercio se extendió a los centros culturales más importantes, aunque el núcleo principal mercantil lo era el mercado de Tlatelolco, auspiciado por los Pochtecas o comerciantes; se podría decir que ellos fueron el medio de intercambio de materiales, al aceptar aquellos que brindaran flexibilidad y dureza y al mismo tiempo, permitir un dibujo ideográfico sobre él de manera sencilla y con una técnica determinada.

La venta de estos materiales era cotidiana en dicho mercado de Tlatelolco entre los diferentes y variados artículos puestos a la venta, adquiridos por medio del trueque. Menciona Díaz del Castillo la comercialización entre otras cosas de "... papel, que en esta tierra llaman amal,...". (11) trocándose medios escritorios para asentar registros gráficos. Y no sólo en dicho mercado, el conquistador Hernán Cortés agrega: "Tiene esta ciudad muchas plazas donde hay continuo mercado y tanto de comprar y vender... todas cuantas cosas se hallan en la tierra". (12) En las que podrían incluirse los colores a usar.

Una característica de socialización de los amoxtlis, respecto a sus habitantes se describe a partir del rito matrimonial que realizaban, ya que Fray Diego Durán menciona que para la mujer y el hombre desposados se efectuaban ciertas anotaciones, comenta que " cuando la llevaban a la casa, ponían por memoria lo que él tenía, todo, así de joyas como de provisión de casas, y en otra memoria, lo que ella traía. Las cuales memorias guardaban los padres de los desposados y señorcillos de los barrios". (13)

También, Bernal Díaz del Castillo, nos señala que en el seno familiar "tenía cada indio e india dos altares, el uno junto donde dormía, y el otro a la puerta de su casa, y en ellos muchas arquillas y otras que llaman petacas llenas de ídolos, unos chicos y otros grandes, y pedrezuelas y pedernales, y librillos de un papel de cortezas de árbol que llaman amate, y en ellos hechos sus señales del tiempo e de cosas pasadas". (14)

En el aspecto religioso, también menciona Fray Francisco de Aguilar, que para hacer oración en sus templos, "las mujeres traían... papel de la tierra, y allí unas pinturas... (y agrega) Tengo para mí que pintaban allí sus pecados". (15)

Fray Bernardino de Sahagún refiere para la expiación de los pecados que "si los confesaban a los sátrapas, que eran los adivinos que tenían los libros de las adivinanzas, y de las venturas de los que nacían... (el adivino) miraba luego el libro de las adivinanzas que se llamaba Tonalamatl, para poder saber que día sería más oportuno para aquella obra (la expiación)". (16)

Las referencias anteriormente descritas, hacen suponer que los integrantes de la sociedad, utilizaban algunas formas del amoxtli para identificarse dentro del proceso social azteca, dejando constancia de su papel como individuos participantes de la sociedad en el plano religioso y la representación gráfica de su memoria histórica en la comunidad.

También, en los mercados a nivel comercial para impartir justicia, se implementaron en Tenochtitlán, una especie de juzgados y jueces que eran escogidos por su probidad y respeto, so pena de castigos por corrupción que en ocasiones podrían ocasionar la muerte del inculpado. Estos, determinaban la calidad de los artículos, la ubicación de los mismos en el mercado, así como el tipo de cambio establecido; aspectos relacionados pictográficamente en los amoxtlis.

Al respecto nos refiere Hernán Cortés que "Hay en esta gran plaza una gran casa como de audiencia, donde están siempre sentadas diez o doce personas, que son jueces y libran todos los casos y cosas que en el dicho mercado acaecen...". (17)

La impartición de justicia para las causas civiles en la ciudad, nos menciona Bernardino de Sahagún que "... de los pleitos y peticiones de la gente popular... y presto los despachaban; porque primeramente demandaban la pintura en que estaban escritas, o pintadas las causas". (18)

Aunque no sólo para los habitantes de la ciudad se daba audiencia, sino que había querellantes que lo hacían desde lejanas tierras. Hay que destacar la importancia de Tenochtitlán como núcleo social y que, por su vasta extensión

territorial y por los innumerables pueblos sujetos al señorío azteca, se exponían en los juzgados ciudadanos los problemas traídos de lejanas tierras a las autoridades destinadas para ello; nos relata Bernal Díaz del Castillo, al llegar con los jueces, "entonces le traían pintado y dibujado el pleito o embarazo sobre que venían en unos paños y mantas de henequén y con unas varitas muy delgadas y pulidas le señalaban la causa del pleito..." (19)

Aspectos informativos que quedaban registrados como memoria de las cuestiones inherentes a la ciudad y a la cuestión territorial jurídica de los pueblos sometidos y consignados en los amoxtlis.

Pero es en el campo educativo donde se expresa claramente dicha importancia informativa. Nos expresa el padre Diego Durán "... Había casa particular, como escuela y pupilaje, donde había gran número de muchachos, los cuales tenían ayas y maestros que los enseñaban e industriaban en buenos y loables ejercicios y costumbres... dándoles documentos como habían de servir a los mayores... A esta casa llamaban Telpuchcalli". (20)

Aunque también existía el Calmecac donde se criaban sacerdotes y ministros de los templos desde niños, nos menciona Fray Bernardino de Sahagún que "Les enseñaban todos los versos de cantos para cantar, que se llamaban cantos divinos, los cuales versos estaban escritos en sus libros por sus caracteres". (21)

Se destaca también la importancia económica de los amoxtlis, por su contenido; en ellos se relacionaban las cantidades y medidas tributadas de aquellos artículos manufacturados y lo que los pueblos producían en el plano agrícola; la aportación de mano de obra y de materiales; así como en especie de elementos metalúrgicos. Al respecto nos dice Bernardino de Sahagún de la casa de los mayordomos en la sala llamada Calpixcalli, "...en este lugar, se juntaban todos los mayordomos del señor, trayendo cada uno la cuenta de los tributos que tenía a su cargo." (22)

Esta información sustentada en los amoxtlis como una relación de la economía azteca, no solo les sirvió a ellos como memoria y consulta, sino también a los conquistadores. Ya desde los primeros encuentros con el Nuevo Mundo,

los conquistadores se dieron cuenta de la existencia de metales argentíferos y auríferos cuando intercambiaban sus cuentas de vidrio por artesanías ornamentales hechas con estos metales primordialmente de oro.

La forma más práctica de buscarlos fue remitirse a documentos escritorios, como bien pudo percatarse Cortés de la utilización de éstos en el área mesoamericana y en la sociedad azteca; solo era cuestión de saber quien les podría facilitar información tan importante y quien mejor que el gran Tlatoani de México y hacia él se dirigieron sus pesquisas.

Por medio de argucias convencieron al Tlatoani de decirles donde se encontraban dichas fuentes, y lo lograron al prenderle y solicitarle la información deseada; nos relata Bernal Díaz del Castillo que "... le dio el gran Moctezuma a nuestro capitán, en un paño de henequén pintados y señalados todos los ríos y ancones que había en la costa norte desde Pánuco hasta Tabasco". (23)

Interesante descripción para los españoles de la hidrografía y orografía del área mesoamericana, plasmada en documentos escritorios semejantes a los mapas, en los cuales se basaron para su búsqueda de metales, y porque no, de conocimientos del México antiguo desde una perspectiva geográfica para el establecimiento de puertos, ya que al preguntarle Cortés a Moctezuma, éste le dice "...que no lo sabía, pero que él me haría pintar toda la costa y ancones y ríos de ella,... otro día me trajeron figurada en un paño toda la costa, y en ella parecía un río que salía a la mar, más abierto según la figura". (24)

Ya para esas alturas era inverosímil que las descripciones pictográficas sólo eran para las fuentes de metales; también se quería una descripción geográfica del área conocida para su mejor comprensión y establecimiento de puertos que a la postre sirvieron para expediciones futuras; y que mejor que mapas para el transporte terrestre y marítimo de metales preciosos, dirigidos hacia España, tan urgida de estas mercancías para el fortalecimiento del reino en Europa que involuntariamente fueron compartidas con sus competidores, los franceses e ingleses.

CONTENIDO

Ya se han mencionado algunas características esenciales en la especialización temática de los amoxtlis, acorde a las necesidades de registro, uso y transmisión de conocimiento e información; de ahí que se podría establecer tentativamente una tipología temática de los libros pintados clasificándolos por sus contenidos en: económicos, administrativos, comerciales, educativos, calendáricos, religiosos, líricos, genealógicos, bélicos, geográficos, orográficos, hidrográficos, y podríamos decir que había también médicos y botánicos.

MATERIALES DE ELABORACION

En los amoxtlis, el uso de los materiales vegetales era más variado ya que se utilizó principalmente el uso del papel amatl ficus, utilizándose la corteza; el ixtli o maguey (*Agave americana*) y el henequén (*Agave foucroydes*), utilizándose en estos dos últimos las fibras provenientes de las hojas de las plantas; y el ixcatl o algodón (*Gossypium hirsutum*), usándose la fibra de sus capullos para formar mantas.

También, se consideró el uso de las pieles de animales, principalmente del venado y del jaguar, animales investidos de una cuestión mágico-religiosa, procesadas por el curtido y para la elaboración de pinceles, el pelo de los animales como el jabalí por su pelo grueso para los trazos firmes y el conejo por su pelambre suave para dar color.

FORMAS

Los amoxtlis tuvieron una diversidad de soportes físicos mayormente manejables para el registro, uso y transmisión de información. En los materiales de animales se han distinguido las formas cuadradas en piel de venado, aunque estaba destinado a las clases que podían trocar este material u obtenerlo por

medio de canojías por sus hazañas bélicas; también se utilizaba piel de jaguar, con claros fines religiosos de tener un soporte esotérico de la información, material circunscrito a la clase religiosa. Estos materiales por su estructura, podrían ser doblados o enrollados.

Los más utilizados fueron los materiales vegetales de los cuales los aztecas eran conocedores por excelencia, su claro conocimiento de las plantas pronto los llevaron a la utilización del papel amate o amátl, del género *Ficus*, estos materiales por lo regular eran de forma cuadrada, para plegarse en forma de biombos, como lo menciona Bernal Díaz del Castillo en sus primeros contactos en Zempoala "...y muchos libros de su papel, cogidos a dobleces, como a manera de paños de castilla". (25) ²

También solían utilizarse en forma pequeña y llevarlos por los poyuani o mensajeros, estos documentos más pequeños facilitaban su transporte a grandes distancias, siendo un medio de comunicación escrita en forma de cartas entre los diferentes señoríos establecidos en el área mesoamericana; estas cartas podrían ser enrolladas en un recipiente en forma de tubo o "cañas".

Referente a los mensajeros nos dice el conquistador Bernardino Vázquez de Tapia en la Guerra con Tlaxcala que "...llegaron allí mensajeros de esta gran ciudad de México y de Moctezuma, diciendo que iban por su mandado...". (26)

Había formas cuadradas y rectangulares más grandes para el registro de mapas efectuados en soportes físicos y elaborados por las fibras del henequén, el algodón, y podría darse el caso también del maguey.

Para mostrar el avance de la técnica en la manufactura de papel, en el aspecto religioso y en la ceremonia realizada en honor de Huitzilopóchtli, nos refiere

² Podríamos considerar una peculiar analogía; el tipo en forma de biombo, es similar a la actual forma del papel de la computadora, aunque fue diseñado para un acto mecánico ¿no se hicieron varios intentos para ver la forma adecuada en cuanto a la continuidad de impresión del papel? ¿se tomaría como modelo esta forma?. Es interesante denotar este paralelismo en cuanto a su forma.

Bernardino de Sahagún su ornamento "que era un papelón que tenía 20 brazas de largo y una de ancho, y un dedo de grosor". (27)³

Podríamos resumir que en lo referente a los amoxtlis, estos fueron cuadrados en forma de biombos en tiras largas o cortas; planos tendientes al enrollamiento; las hojas sueltas, que suponemos podrían unirse posteriormente para mejor resguardo de los mensajes; los lienzos o mantas grandes; aunque también había la forma de banda y panel, como lo exponen Saúl Armendáriz y Tomasa de Jesús (28). Estos autores describen gráficamente las formas del párrafo anterior en forma general. (Fig. 1.)

Brevemente señalaremos que los recipientes para guardar los amoxtlis eran como "arquillas y petacas" suponemos de madera, como nos dice Bernal Díaz del Castillo en un párrafo anterior, y las "cañas" en forma de tubos para el resguardo de mensajes informativos cortos. También había recipientes labrados en piedra como se muestran en la exposición del Templo Mayor en la ciudad de México, aunque consideramos que la forma de resguardo la determina el tamaño y la forma del amoxtli. (fig. 2), para posteriormente depositarlos para su consulta en el amoxcalli o Casa de los Libros de las Pinturas.

CONCLUSION

Con base en lo anteriormente expuesto, podríamos afirmar que los amoxtlis o libros de las pinturas denominados actualmente códices fueron un registro gráfico de información que se organizaron temáticamente y se usaron como medios escriptorios de transmisión de conocimiento e información y que en su momento, sirvieron en una etapa de la historia de México. Por un lado, con una función social de conocimientos plasmados en un soporte físico como memoria histórica

³ Braza: medida de longitud equivalente a dos varas, 1.68 m aproximadamente
Vara: medida de longitud equivalente a 8.35 cm aproximadamente

de la sociedad azteca y por otro, como un factor gráfico de datos que ayudaron a un grupo extranjero en su proceso de conquista, demostrando la utilidad social de los registros gráficos de la información en las actividades humanas.

Además, se expone que un fenómeno cualquiera que sea su tipo es posible estudiarlo y que para fines del conocimiento bibliotecológico es importante analizar la evolución de la forma de registro, uso y transmisión de información a través de documentos que apoyen el argumento de que en nuestras raíces culturales surgieron elementos bibliotecológicos equiparables a la función del libro en la actualidad, pero con características propias del tiempo-espacio en que se desarrollaron. Incluso aún, la relevancia de los Amoxtlis o los Libros de las Pinturas perdura en las frases atribuidas al sabio señor de Texcoco, Netzahualcoyotl:

"EN DONDE LOS LIBROS ABREN SUS COROLAS DE LUZ
AQUI EN MEXICO, DONDE ESTAN LOS SABIOS;
SOLO ENTRE LAS PINTURAS DE SUS LIBROS,
PERDURA LA CIUDAD DE TENOCHTITLAN:
CUANDO NUESTRO PADRE LOS ABRE Y REVUELVE,
SE VE CUAL EL INTERIOR DEL CIELO".

REFERENCIAS

1. Bernal Díaz del Castillo. "Historia verdadera de la conquista de la Nueva España". Madrid: Espasa Calpe, 1942, p. 43. v.I
2. Ibid, p. 120.
3. Ibid, p. 120.
4. Fray Francisco de Aguilar. "Relación breve de la conquista de la Nueva España". México: UNAM, 1977, p. 66.
5. Hernán Cortés. "Cartas de Relación". 8a ed., México: Porrúa, 1975, p. 27.
6. Ibid, p. 54
7. Cfr. Jorge Enciso. "Sellos del Antiguo México". México: s.e., 1947, p. XI-XIV.
8. Bernal Díaz del Castillo. op cit., p. 252.
9. Fray Bernardino de Sahagún. "Historia General de las cosas de Nueva España". 6a ed., México: Porrúa, 1985, p. 469.
10. Bernal Díaz del Castillo. op. cit., p. 305.
11. Ibid, p. 322
12. Cfr. Hernán Cortés, op. cit., p. 62.

13. Fray Diego Durán. "Historia de las indias de Nueva España e islas de tierra firme". México: Porrúa, 1967, p. 49. v. I.
14. Bernal Díaz del Castillo. op. cit., p. 554.
15. Fray Francisco de Aguilar. op. cit., p. 103.
16. Fray Bernardino de Sahagún. op. cit., p. 36 y ss.
17. Hernán Cortés. op. cit., p. 63.
18. Fray Bernardino de Sahagún. op. cit., p. 466.
19. Bernal Díaz del Castillo. op. cit. p. 345
20. Fray Diego Durán. op. cit., p. 49 v. I.
21. Ibid. pag. 214
22. Fray Bernardino de Sahagún, op. cit., p. 214.
23. Bernal Díaz del Castillo, op. cit. p. 375
24. Hernán Cortés, op. cit., p. 57.
25. Bernal Díaz del Castillo. op. cit. p. 143
26. Bernardino Vázquez de Tapia. " Relación de méritos y servicios del conquistador". México: UNAM, 1972, p. 33.

27. Fray Bernardino de Sahagún. op. cit. p. 109.
28. Armendáriz Sánchez Saúl y Tomasa de Jesús. "Los libros pintados del México Antiguo y Colonial: joyas pictográficas de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia." Tesis (Lic. en Biblioteconomía). México: Los autores, 1990, pp. 28-30.

BIBLIOGRAFIA

CRONISTAS

Bernardino de Sahagún, Fray. Historia General de las cosas de Nueva España; escrita por Fr. Bernardino de Sahagún, Franciscano; y fundada en la documentación en lengua mexicana recogida por los mismos naturales; la dispuso para la prensa en esta nueva edición, con numeración, anotaciones y apéndices Angel María Garibay K. 6a. ed. México: Porrúa, 1985. v., 1093p.

(Sepan cuantos..., "no. 300)

Cortés, Hernán. Cartas de Relación. Nota preliminar de Manuel Alcalá. 8a ed. México: Porrúa, 1975. 300p.

(Sepan cuantos..., "no. 7).

Díaz del Castillo, Bernal. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España; prólogo de Carlos Pereyra. 2a. ed. Madrid: Espasa Calpe, 1942. 2v.

Diego Durán, Fray. Historia de las indias de Nueva España e islas de la tierra firme; escrita por Fray Diego Durán, Dominicano en el siglo XVI; edición paleográfica del manuscrito autógrafa de Madrid, con introducciones, notas y vocabularios de palabras indígenas y arcaicas; la prepara y da a

luz Angel Ma.Garibay K. México: Porrúa, 1967. 2v.: il. [V.I. 342 p. 116 il. en facímil a color] [V.II.641p. 116il. en facímil a color] (Biblioteca Porrúa; 36; 37).

Francisco de Aguilar, Fray. Relación Breve de la conquista de la Nueva España; edición, estudio preliminar, notas y apéndices por Jorge Gurría Lacroix. México: UNAM; Instituto de Investigaciones Históricas, 1977. v; il; 224p. Serie de historiadores y cronistas de Indias 7.

OBRAS GENERALES

Armendáriz Sánchez, Saúl y Jesús Guevara, Tomasa de. Los libros pintados del México antiguo y colonial: joyas pictográficas de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. México: Los autores, 1990.288 p.: il. Tesis (Licenciado en Biblioteconomía) ENBA.

Enciso, Jorge. Sellos del Antiguo México. México: s.e.,1947, 153p.

Shera, Jesse. Los fundamentos de la educación bibliotecológica; tr. Surya Peniche de Sánchez McGregor con la colaboración de Francisco González. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1990. 520p.(Monografías ; 9) (cfr. capítulo IV)

Veyne, Paul. Como se escribe la historia: ensayo de epistemología. Madrid: Fragua, 1972, 367p.